



25 de agosto, 2022

Desde la Junta Directiva del Centro Interdisciplinario de Biodiversidad y Ambiente (CeIBA) expresamos nuestro mayor agradecimiento y reconocimiento, así como nuestro profundo respeto al Doctor José Sarukhán y al equipo de trabajo de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) por su incansable labor durante más de treinta años al frente de una institución pionera, ejemplar y reconocida a nivel mundial en materia de biodiversidad.

Décadas de esfuerzos colectivos dentro de la Conabio han generado un invaluable acervo de información científica pertinente y actualizada sobre la biodiversidad mexicana y desarrollado y aplicado un conjunto de herramientas confiables, novedosas y de acceso público, que permiten conocer, proteger y manejar sustentablemente el patrimonio natural de México.

Los programas que constituyen la esencia de la Conabio incluyen: Sistema de Información sobre Biodiversidad de México; sistemas de monitoreo basados en percepción remota, como el Sistema Nacional de Monitoreo de la Biodiversidad y el Sistema de Monitoreo de los Manglares de México; evaluación de los ecosistemas de México; identificación de prioridades para la conservación en ecosistemas y especies; análisis de riesgo por introducción de organismos genéticamente modificados a parientes silvestres y por especies invasoras; monitoreo de cambio de cobertura de suelo, y particularmente de manglares y arrecifes de coral; alertas tempranas de incendios; impulso a las estrategias estatales de biodiversidad; proyectos sobre la agrobiodiversidad mexicana y estado del conocimiento genómico y molecular de cultivos mexicanos; el sistema de información para la consulta para el otorgamiento de subsidios agrícolas con criterios de sustentabilidad y conservación; el fomento de la ciencia ciudadana a través de plataformas como AverAves, Naturalista y Enciclovida; entre otros. Estos programas han sido insumos indispensables para ayudar a gobiernos y muchos más actores a tomar mejores decisiones para la protección del patrimonio natural de México y son, precisamente, lo que ha dado el prestigio y reconocimiento internacional a la Conabio como la más importante institución en su género. Ninguno de estos programas puede perder su continuidad.

Es imprescindible, para sostener el desarrollo de la institución y continuar con los avances de todos sus sistemas y productos de información, que las personas a quienes se designe para ocupar la Coordinación; la Secretaría Ejecutiva y los demás cargos directivos de la Conabio, cuenten con experiencia, especialización y vastos conocimientos sobre la concepción y conducción de sistemas de generación y gestión del conocimiento sobre la biodiversidad, como ha ocurrido desde su creación hace 30 años y bajo el liderazgo del Doctor Sarukhán. México cuenta con suficientes personas con un perfil así, que trabajan profesionalmente, con honestidad y lealtad hacia nuestro país y sus instituciones. El nombramiento de personas sin experiencia ni antecedentes en temas tan complejos y estratégicos como los que trata la Conabio, refleja menosprecio hacia uno de los organismos públicos más exitosos y reconocidos nacional e internacionalmente, que ha sido capaz de enlazar la investigación científica y el conocimiento sobre la biodiversidad y las políticas públicas, para beneficio de la sociedad.

Exhortamos atenta y urgentemente al presidente de la República, a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, y a los integrantes de la Comisión Intersecretarial de la Conabio a reconocer y agradecer el inmenso legado del Doctor Sarukhán y su equipo de trabajo. Asimismo, les solicitamos continuar con el trabajo de la Conabio y no detener ni perder su esencial aportación para avanzar en las condiciones que garanticen a todas las personas sus derechos fundamentales a un medio ambiente sano y una vida digna. La Conabio ha sido por treinta años y esperamos siga siendo ahora un bastión fundamental para atender los procesos de degradación ambiental que se encuentran en el centro de los problemas de injusticia y desigualdad que hacen difícil aspirar y lograr un futuro sustentable, hoy y para las generaciones futuras.